



1894 1968
RCE 4345

Centenario de Pablo de Rokha

Pablo de Rokha, nacido en Licanán, y cuyo centenario de su nacimiento se cumple este año, inaugurará en la poesía, sin contrapeso, el estilo tremendista, oscilando entre la ira y la maldición, no sin arrestos de desenfado en los que puede encontrarse el más sincero de los propósitos por alcanzar la denuncia de sus sentimientos.

Desde sus primeras obras en verso, como "Sátira", De Rokha se empeña en contradecir a sus contemporáneos dedicados a construir la apología del amor, proponiendo, a cambio, los grandes problemas sociales y humanos, los que le acompañarán a lo largo de su trayectoria poética, y, acaso, las querellas que fue encontrando a su paso.

Su tono grandilocuente, cósmico, le trajo consigo cierto aislamiento. Sus invectivas y apóstrofes vehementes le acarrearón, por otra parte, enemistades que la historia de la literatura chilena ha consignado penosamente. Nada de aquello parecía importarle, al menos de puertas afuera. Sin embargo, era evidente que en la intimidad de su ser, el poeta sangraba. Mientras otros recibían honores y distinciones, hacía saber su enojo, su creciente inconformismo. Porque el cetro que decía merecer por su poesía popular, ajena en todo caso al gusto y nivel de comprensión de quienes debían disfrutarla, fue, sin discusiones,

para otros, para Neruda, su amigo de adolescencia y con quien no sólo compartió veladas memorables, sino, además, un libro de poesías común, cuando ambos eran, por esa época, recién, poetas iniciados.

Su obra política puede buscarse entre los versos de "Oda a la U.R.S.S.", "Apóstrofe al fascismo", "Himno sacro al Frente Popular" y "Abrazo a la Internacional", en tanto que su calificativo tremendismo está en sus libros: "Satanás", "Morfología del espanto", "Fuego negro" y "Epopéya de las comidas y bebidas de Chile".

No fue, De Rokha —su nombre civil era el de Carlos Díaz Loyola— hombre de compañía segura y permanente. Solía escuparse a la soledad de su madriguera, modesta y un poco aborrecible. Y parecía, además, disfrutar intencionadamente de esa pobreza, haciéndolo saber a quienes llegaban a visitarle. Siempre, claro, poniendo en su lugar las cosas: Un poeta como él, sin haber alcanzado la gloria del Premio Nacional.

Lo obtuvo, finalmente, en 1965. Pero al fin y al cabo, "genio y figura", declarado inococlasta, el Premio le sirvió de escenario para reabrir viejas pasiones.

O volver a escuchar sus versos premonitorios:

"Se escuchan en mi ser lleno de muertos y heridos, de cenizas y desiertos, en donde un gran poeta se suicida".

H. R. Cortés

61 Mercurio, Valparaíso, 18-III-1994 p. 39

Centenario de Pablo de Rokha [artículo] H. R. Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de Pablo de Rokha [artículo] H. R. Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile